

Ricardo Krebs en clase magistral:

“La Revolución Francesa ya no se ve como una obra satánica”

“Hoy en día se ha producido una revisión del juicio histórico sobre la Revolución Francesa. Se reconoce que constituyó un proceso complejo y diferenciado en que participaron las más variadas fuerzas y tendencias. No se puede mantener la afirmación de que la Revolución Francesa fue intrínsecamente anticlerical y antirreligiosa. Se reconoce que en un comienzo amplios sectores del clero y de la población católica apoyaron la Revolución...”

Las palabras pertenecen al historiador Ricardo Krebs, quien anoche dictó una clase magistral durante la Inauguración de curso de la Residencia Universitaria y Centro Cultural Alborada. El tema de su clase fue justamente “La Revolución Francesa: una visión cristiana”.

Experiencia dolorosa

Al comenzar, Ricardo Krebs partió de la base de que la Revolución constituyó una experiencia dolorosa para la Iglesia y para los católicos. Y agregó: “La Constitución Civil del Clero del año 1790 reformó la organización diocesana tradicional, dispuso que los sacerdotes fuesen elegidos por los fieles, subordinó el poder espiritual al poder civil y convirtió a los sacerdotes en funcionarios pagados por el Estado. La exigencia de prestar un juramento de fidelidad a la Constitución provocó un verdadero cisma entre los sacerdotes “constitucionales” y los “refractarios”. Amplios sectores de la población católica, que en un comienzo habían simpatizado con la Revolución, asumieron una actitud de abierta oposición”.

Más adelante recordó que durante la época del Terror se llevó a cabo una sistemática política de desecristianización. “Se impuso el calendario revolucionario que estableció el año en que se proclamó la República como el año 1 de la nueva era, borrando los 1792 años de la era cristiana. La catedral de Notre Dame y numerosas otras iglesias fueron consagradas a la Razón. Robespierre se erigió en Sumo Sacerdote del culto del Ser Supremo. Se persiguió a todos los clérigos que se hicieron sospechosos de conspirar contra la República. Cientos de sacerdotes, monjas y monjes murieron bajo la guillotina...”

Continuó el historiador señalando que Napoleón, con el fin de restablecer la paz interna en Francia, buscó el entendimiento con la Iglesia y firmó con el Papa el Concordato de 1801.

“Sin embargo, continuó, muchas heridas quedaron abiertas. Los católicos de Francia no pudieron olvidar los días del Terror. Durante todo el siglo XIX se mantuvo la actitud condenatoria de la Revolución y de las tendencias que se derivaron de ella...”

Había que modificar las estructuras políticas

Retomando el tema central de su charla, Ricardo Krebs indicó que actualmente se reconoce que el Antiguo Régimen había agotado sus posibilidades históricas. “El absolutismo monárquico y la sociedad estamental se habían convertido en anacronismos. Había que modificar las estructuras políticas y sociales”.



Ricardo Krebs durante su exposición al inaugurar el año académico en la Residencia Universitaria y Centro Cultural Alborada.

En cuanto a la posición católica concluyó: “La historiografía católica sigue condenando los crímenes y los excesos de la Revolución, pero ya no se ve en la Revolución Francesa una obra satánica. Ya no la interpreta como el funesto resultado de la conspiración de masones, protestantes y ateos. La Revolución Francesa es comprendida como un movimiento histórico que procuró establecer nuevas formas de igualdad y de justicia”.

"La revolución francesa ya no se ve como una obra satánica"

[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La revolución francesa ya no se ve como una obra satánica" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile